

PROVINCIA DE



GUADALAJARA.

Boletín

Oficial.



PARTE NO OFICIAL.

Concluye el artículo sobre Agricultura inserto en el número 159.

Este abono se llama natural en oposicion á otros que se dicen artificiales, pero adviértase que aquella calificación se ha adoptado, no por que semejante abono sea más sencillo ó exija menos artificio, sino porque es el más común, y el único que conocen la mayor parte de los labradores.

El excremento que arrojan los animales por el canal intestinal se compone del residuo de los alimentos, y de la parte filamentososa que no ha podido descomponerse; y además de las moléculas del cuerpo del animal depositadas en el canal mismo, es decir, de sustancias animales; por manera que aun el ganado que solo se mantenga con vegetales arrojará un excremento que contendrá más parte animal que vegetal. No obstante, el modo de mantener los animales y su buen estado de salud y robustez,

influyen poderosamente en el estiércol. Si se llena el estómago de las bestias de una materia que tenga pocos jugos nutritivos y una parte considerable de fibras difíciles de descomponerse, por ejemplo, de paja sin yerba y sin grano, saldrá esta materia por el canal intestinal casi lo mismo que antes de comerla los animales; y á medida que estos sean más flacos se desprenderá menor número de partes de su cuerpo, y participará menos su excremento de la propiedad animal, aunque siempre llevará este carácter. Pero si, al contrario, se mantienen los animales con forraje nutritivo, que tenga mucho almidon, gluten y principio azucarado, y además se hallan muy robustos (en cuyo caso se desprenden de sus cuerpos gran cantidad de moléculas animales), su excremento formará un estiércol infinitamente más activo, que contendrá muy pequeña porcion de partes vegetales y fibrosas. De aqui proviene la gran diferencia que hay entre el estiércol del ganado que se cria en el engordadero, y el que arrojan las bestias flacas y mal mantenidas: al primero se le puede añadir proporcionalmente más cama que al segundo, sin retardar por eso la fermentacion y putrefaccion.

Ordinariamente se mezcla con el excremento la orina, y aunque este líquido se compone esencialmente de agua, contiene además una sustancia peculiar suya, otras sustancias muy activas, diferentes fosfatos, y sobre todo amoníaco; y es tan fuerte su acción que á veces estimula demasiado y aun destruye las plantas.

Por consiguiente el estiércol comun se compone de estas dos especies de excremento, y de las sustancias vegetales que se emplean en las camas, es decir, de paja; y esta composición se designa comunmente con el nombre de estiércol de cuadra, el cual varia en sus calidades segun la especie de animales que lo producen, aun cuando los mismos prados sirvan para el alimento ó manutención.

La experiencia nos enseña todos los dias que cuando el estiércol de los caballos está suficientemente húmedo y en contacto con el aire, fermenta muy pronto; el calor tan fuerte que se desprende de él ahuyenta ó aleja la humedad juntamente con las sustancias volátiles, por manera que si no se le hecha algo de agua no adquiere la forma de un caldo espeso, que generalmente se llama manteca negra; por el contrario, si está muy apretado se desmenuza y pulveriza al cabo en términos que llega á consumirse sin dejar apenas mas que una especie de cenizas por residuo; últimamente, si las partes de que consta se hallan poco reunidas, y penetra el aire en ellas, se descompone con gran desigualdad, se carboniza una gran porción y adquiere mucho moho, lo cual disminuye considerablemente la cualidad que goza de abonar el terreno.

Estas propiedades aparecen mas claramente cuando el estiércol proviene de animales de gran vigor y poderío, y que se mantienen con

mucho grano; si son débiles ó se alimentan con yerba, heno ó paja, no es tan marcada (aunque siempre sensible) la diferencia. Transportado el estiércol á los terrenos antes de que concluya la descomposición, produce un efecto rápido, y activa la vegetación de las plantas, cuyo efecto debe atribuirse en parte al calor que nuevamente se desprende al tiempo de concluirse la descomposición. Por tal circunstancia obra con ventaja en los terrenos húmedos, frios y gredosos cuyos defectos corrige, en tanto que el suelo mismo templado, digámoslo así, el exceso de acción del estiércol; pero en los terrenos secos, cálidos, areniscos produce muy mal efecto, porque acelera y estimula demasiado la vegetación de las plantas en los primeros periodos ú épocas de su desarrollo, y así es que cuando cesa la acción del estiércol se debilita y es lánguida la vegetación. Su efecto además es poco duradero, porque la misma rapidez con que fermenta el estiércol hace que no deje mas que un residuo mezquino. Repetimos que este inconveniente no se advierte en los terrenos húmedos.

Concluida la fermentación que se opera cuando el calor se desprende, el suelo en que se incorporó el estiércol adquiere siempre cierto residuo muy favorable para la vegetación, aunque en poca cantidad.

Si se quiere emplear el estiércol solo, se transporta á los terrenos gredosos y húmedos desde que comienza la primera fermentación, que es bien pronto, y se entierra en seguida; de esta manera contribuye aun mecánicamente á mejorar el terreno y á mullirlo con su fermentación continuada y su color, y bien combinado, y mezclado despues por medio de las labores, contribuye al buen resultado de las cosechas.

Pero si los terrenos son cálidos y ligeros, el modo de sacar muy ventajoso partido es mezclarlo con sustancias vegetales que conserven todavía sus jugos, ó bien con tierra. Al efecto se hace un monton alternando las capas de estiércol y de sustancias vegetales, y cuidando mucho de preservarlo de una ventilacion excesiva, humedeciéndolo si el tiempo es muy seco. Asi llega á adquirirse una especie de mezcla que tiene grande accion, y que es de un efecto muy duradero y ventajoso para los terrenos ligeros.

TULIPAN.

Las cebollas perfectas se plantan en nuestro clima desde últimos de setiembre hasta enero, pero deberá preferirse el otoño, porque la vegetacion comienza con las lluvias; y aunque no estén colocadas las cebollas en tierra echan tallos.

Para plantarlas se prepara un terreno ligero, bien labrado, con mantillo, y proporcionado al número de cebollas; se plantan en hoyos de cuatro á seis dedos de profundidad, y á medio pie de distancia unas de otras; se cubren con tierra y encima de esta se echa mantillo. Como generalmente las cebollas se siembran en líneas, se procurará que en la primera estén las que den flor de caña mas baja, en segunda fila estarán las medianas, y en tercera las mayores, y aun se cuidará de que los colores alternen para variar los matices á la vista.

Como la humedad perjudica á las cebollas será bueno plantarlas con sujecion al clima; si llueve con frecuencia se pondrá el terreno *alomado* ó *albardillado*, á fin de elevarlo del suelo, y si no llueve basta colocarlas en una era llana. Antes del invierno no hay que hacer mas que escardar la tierra, y cuando sobreviene el frio ó

heladas fuertes que penetren la tierra se cubrirán las plantas con paja que no haya estado en las cuadras: pasado este tiempo se descubren. Cuando sale la flor los que quieren hacerla durar mucho la cubren con una especie de lecho de tela ó carrizo mientras pica el sol, es decir, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

Mientras florece el plantío se marcan las plantas de caña ó vareta mas alta y mas fuerte, de flores mas graciosas y que prometan colores mas liados. Pasada la flor se cortan las cabezas para que la cebolla conserve el alimento que se perderia en semillas inútiles; y cuando se marchitan las hojas se sacan las cebollas abriendo una zanja en la primera fila, y continuando á lo largo; lo mismo se hace en segunda y tercera fila metiendo el hierro de la herramienta con cuidado por debajo de la cebolla para no lastimarla. Si está muy madura se la puede limpiar en seguida, cortar las cañas y raices, y quitar las capas secas y la tierra; pero si no está madura basta cortar la caña á los quince dias de haber limpiado la cebolla. Al sacarlas de la tierra es menester cubrirlas para que los rayos del sol no las hieran mucho y se pudran, y no se meten en sacos hasta que se hallen bien limpias y enjutas.

Los aficionados que quieran tener mucho tiempo esta hermosa flor hacen que una parte de ella esté plantada al norte y otra al levante y mediodia. Las cebollas no deben dejarse en tierra uno ó dos años como se acostumbra, sino sacarlas luego que han dado la flor, y volverlas á plantar en otoño. El riego no se necesita hasta bien entrada la primavera.

Ventajas que Resultan del Empleo y uso de las Máquinas.

Creemos de la mayor importancia dar cabida al siguiente artículo publicado en Francia no ha mucho tiempo, escrito por el celebre economista J. B. Say, y que hemos traducido con algunas ligeras modificaciones.

“Si se considera la cuestion por la parte económica, respecto á la mano de obra, de suyo está resuelta favorablemente. Figuremonos la operacion de moler el trigo con un molino movido por el agua, y con un molino de mano segun la egecutaban los antiguos. Cualquiera molino de agua puede moler al dia sesenta fanegas de trigo próximamente, operacion que para hacerse á brazo en un solo dia necesita ciento cincuenta hombres lo menos. Ahora bien, la caída de agua puede costar cincuenta reales al dia, y la mano de obra de aquellos hombres setecientos cincuenta, poniendo el jornal á cinco reales, que en muchos parages habria que pagarlo á seis y aun á mas. La invencion de los molinos de agua, como existen generalmente, procura un ahorro ó economia de setecientos reales en cada sesenta fanegas de trigo reducido á harina, cantidad considerable respecto al valor del trigo. El precio del pan en consecuencia puede ser hoy dia comparativamente mas barato que en tiempos antiguos.

Por consiguiente la ventaja de servirse de máquinas en este concepto es indisputable, pero justamente es el lado por donde se les ataca. Se dice: “es verdad que el trigo y el pan pueden comprarse mas barato, pero tambien es verdad que se quita el pan y el trabajo á los

jornaleros; el agua ofrece una economia considerable respecto á moler el trigo, pero en perjuicio de los molenderos á brazo, cuyo trabajo se suprime.” He aqui los inconvenientes que se achacau á las máquinas.

Desde luego podemos observar que los artesanos á quienes reemplaza una máquina, quedan dueños de su tiempo y de su trabajo, y que por lo tanto pueden dedicarse y ocuparse como realmente se ocupan, en crear nuevos productos. El consumidor que se ahorra setecientos reales en la compra de la harina siempre tiene la misma renta anual, la misma suma de que disponer y que gastar, ó en sus comodidades, ó en consumos productivos que necesitan otra clase de trabajo, otra mano de obra en que se emplean los brazos sobrantes. Ademas que estos mismos infelices, aunque estén algun tiempo sin trabajo, se ahorran en mantenerse una tercera parte de lo que gastaban antes de haber máquinas, porque estas abaratan los productos. Por otro lado la produccion y el consumo abundan mas; las personas que trabajan y aun las ociosas se encuentran mejor provistas y son mas ricas; si disminuyen los molenderos de mano, se aumentan en cambio los negociantes los artesanos y por cada producto que necesita pocos brazos hay ciento que necesitan en gran número.

Hay que añadir que las máquinas multiplican los productos intelectuales. Si no tuviesen mas que el azadon y la azada acaso seria preciso para mantener toda la poblacion del pais apelar á cuantos brazos se ocupan en las artes, en los oficios, en las ciencias &c.

Continuará.

Imprenta del Editor: D. P. M. Ruiz y hermano.